

El impacto del material didáctico en la educación bilingüe

BILINGÜE

Búsqueda, alternativas y aplicabilidad

Por: Comité de Etnoeducación de la Fundación Juan Tama
Coordinación: Adonías Perdomo Dizú

El presente artículo resume una investigación realizada por miembros del Comité de Educación de la Fundación Juan Tama en el Resguardo Indígena de Pitayó, municipio de Silvia, departamento del Cauca, Colombia, durante el segundo semestre de 1998 con el título: *La Educación tradicional y el material didáctico para la educación básica primaria*, un reto para las comunidades indígenas de Colombia.

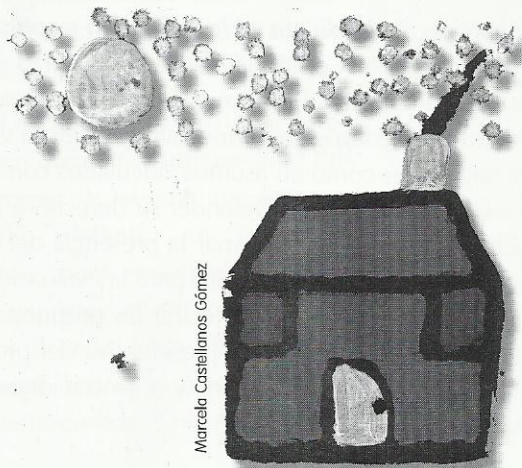
En el transcurso de dicha investigación se tocaron varios interrogantes, entre ellos lo relacionado con la existencia de un material propio y su influencia en el aprendizaje del educando Nasa.

A continuación, observemos algunas de las respuestas que dieron miembros del Resguardo Indígena de Pitayó cuando se les interrogó acerca del material didáctico utilizado en las escuelas para sus niños, y en ocasiones para ellos mismos como adultos, en diferentes centros de capacitación:

"... son de un contexto ajeno al nuestro."

"... sus dibujos son irreales."

"... no están hechas en nuestro idioma."



Marcela Castañanos Gómez

"... sus textos y frases no están de acuerdo con la realidad de nuestros niños y por lo tanto son irreales."

"... sus cuentos son de fantasía y no producen un efecto positivo en nuestros niños, mientras tanto, se está olvidando mitos y leyendas de gran importancia para nuestra supervivencia como grupo indígena."

"... su proceso de enseñanza es muy mecánico y aleja al niño de la pretensión inicial, pues esas guías centran al niño y obligan al maestro a no salirse de esa línea."

"... frases como la de "mi mamá me ama" están viabilizando ese sentimiento de amar a una persona y sus complementos, y están dejando a un lado la perspectiva de amor hacia la tierra que se le debe infundir al niño Nasa. Pues para el niño y el adulto Nasa toda la vida está enrolada en su aprecio hacia la tierra, pues es ella quien da la vida a las plantas comestibles y no comestibles, es ella quien permite respirar el aire más puro a través de las hojas de las plantas que amablemente y sin interés alguno produce."

"... esas guías no sirven porque enseñan a leer en castellano más no en nuestro propio idioma."

"... esas guías enseñan sobre *Caperucita roja*, pero vemos que en la casa no respetan a los abuelos ni conocen nada sobre nuestras costumbres, mitos, ritos o leyendas... como el de Juan Tama, por ejemplo que es un líder digno de recordar, pero en la escuela se lo están cambiando por *Caperucita roja*, o un tal Lobo feroz..., se está olvidando lo nuestro, lo propio..."

Estas respuestas nos dan una clara imagen de cómo los diferentes materiales didácticos existentes afectan negativamente al niño Nasa o al adulto. Con la investigación realizada podemos decir que ese grado de afectación tiene que ver con muchos aspectos del rol del educando Nasa; detalladamente veamos algunos de ellos:

Aspecto Social

Quizá mediante un criterio sano, el Estado colombiano se ha esmerado en enseñarle a leer a los pueblos indígenas utilizando maestros que no saben el idioma materno de los escolarizados y tampoco se preocupan por aprenderlo para trabajar en zonas indígenas.

Esto ha propiciado que, en lugar de fortalecer en los niños lo que los padres le han inculcado, lo destruyan, arrasan la lengua materna y los conceptos tanto nociona-

les y racionales dependiendo de la edad en que lleguen a la escuela y luego les implantan otro patrón de comunicación, es allí donde el material didáctico le ha servido a los heróicos profesores, porque allí vienen impresas en castellano oraciones que son construidas con el objeto de borrar el idioma que el niño trae desde el seno de su familia.

Aquí la realidad social del niño comienza a derrumbarse, las palabras que durante todo el día, mes y año repite aunque no sabe lo que dicen, comienzan a surtir efecto, porque en la realidad, la anterior programación lingüística que posee el niño comienza a borrarse, pues ya no le significarán un lenguaje, una lengua, un código y sólo, con mucho sufrimiento y penosos tres o cuatro años, el niño comienza a abordar el idioma castellano como un medio de comunicación.

El aspecto político, cultural y ecológico

Este es uno de los aspectos afectados como consecuencia de los materiales didácticos. Los contenidos de las cartillas hablan más de inspectores, policías, alcaldes, gobernadores y presidentes, de divisiones políticas de las tierras, del valor monetario de las tierras y muchas otras cosas que no se asimilan con el proyecto de vida del niño. Aquí la autoridad de los mayores, el Cabildo, el valor de la tierra que es equivalente a la madre, el valor de la minga, la unidad en vez de los límites del espacio territorial, son cosas que van en contravía del pensamiento del niño y el de la comunidad.

En higiene, por ejemplo, hablan muy bien de las letrinas descalificando así la forma como los indígenas realizan las necesidades fisiológicas al aire libre. El ciudadano desconoce que en este acto cientos de cucarrones se acercan para enterrar el estiércol arrojado por el hombre a dos y tres metros de profundidad con el fin de poner allí sus huevos, y cuando los cucarrones salen a la superficie son controlados por los pájaros y las aves de corral cumpliendo así un ciclo biológico importante.

En cambio, el hombre no indígena se agrupa en pueblos, en fondas y ciudades, y mediante común acuerdo arroja toneladas de excremento a las aguas desconociendo que el agua es la vida y sangre de la madre tierra. Aquí es donde vemos que la cultura no es la misma, puesto que cultura se entiende actualmente como el conjunto de valores y sabiduría que construye una colectividad humana; aquí, la racionalidad cambia.

Aspecto intelectual

A este respecto, ya se había dicho antes que el conocimiento que llevaban los niños desde la casa, la escuela se encarga de borrarlo para implantar no otro conocimiento en muchos de los casos sino más bien el mismo, pero en otro idioma, lo que cambia en este caso es la racionalidad aplicada. Entonces el niño, lo que hace es atrasarse en cuanto a su desarrollo intelectual. Por ejemplo: en Nasa Yuwe se dice *atalx* a una gallina; sin embargo, el niño en la escuela debe aprender mediante el apoyo de un material didáctico la palabra "gallina" donde por confusión fonética el niño comienza a decir *kaxina*, y *jiba* que significa caballo, el niño dice "caballu" por interferencia fonética. Pero allí insiste un material didáctico en castellano que seguirá tratando de cambiar el rumbo de su desarrollo intelectual y sociolingüístico.

Entonces el niño se frena tres o cuatro años tratando de aprender los nombres y usos de los mismos elementos que ya sabía en su idioma desde la edad de los seis años, y así el niño Nasa repite uno, dos y hasta tres años porque nunca puede ser calificado con el concepto de excelente, porque en primer lugar le es difícil conceptualizar en español, y en segundo lugar, tardará mucho tiempo para pronunciar bien en castellano; así su capacidad intelectual tratará sin mucha oportunidad de avanzar bien.

Otro componente educativo es el material didáctico, el cual siempre ha estado presente en cada uno de los momentos y espacios donde el hombre ha tenido que ver con el acto de aprendizaje y enseñanza. Esto nos compromete a pensar que por toda la historia tejida por el hombre ha venido también construyéndose ese proceso de elaborar materiales de apoyo para lograr en la persona la posibilidad de entender un concepto. El problema es si los apoyos didácticos son aptos para facilitar lo que quieren aprender los niños. O más bien ayuda a tratar de entender lo que el maestro pretende que entienda.

Este proceso, como el hombre no se ha detenido en su evolución, siempre ha pretendido estar a la par con el desarrollo del ser humano, por esa razón cada día vemos nuevos materiales didácticos, los cuales cambian a la medida en que el pensamiento del hombre cambia. Pero, ¿qué es en sí la didáctica? Ramón García Pelayos y Groos define la didáctica como el arte de enseñar. Enseñar, en la voz latina es *insignere* que significa señalar, nos invita a pensar entonces que, ¿enseñar es prácticamente preparar en el individuo un mensaje, transformarlo en un mensaje

que sea leído por otra persona y que gracias a ese mensaje, otro logre una transformación o por lo menos entienda por medio de ese sujeto lo que otro quiso decir o mostrar.

Luego la didáctica va tomando una figura compleja e igualmente lleva consigo un significado de técnica para instruir a los niños y, en otros casos, se entiende como el proceso técnico de educar e informar. Podemos decir entonces que la didáctica es el arte y la acción de la enseñanza, es dedicarse a la enseñanza, es un apostolado, es doctrina, educación, instrucción, pedagogía, magisterio, finalmente podemos verlo como el método de impartir enseñanza del hombre hacia el hombre, aunque también Quintín Lame dijo cuando estuvo amarrado de pies y manos "*aunque el indio no sabe leer lo que los blancos escriben sí sabe leer lo que el sabio libro de la naturaleza enseña al hombre*".

Vista la didáctica desde este punto, el material didáctico que elabora cualquier sociedad y desde cualquier disciplina siempre es el mejor, es el que deberá darle una respuesta a la necesidad más sentida por esa colectividad. Entendido de esta manera podríamos afirmar que ningún material didáctico puede ser malo a menos que no cumpla como herramienta pedagógica y no responda a sus procesos metodológicos para el cual se ha elaborado.

El problema es; ¿quién lo elabora y para quién? ¿Ayuda en realidad a desarrollar el intelecto del niño indígena y lo prepara para relacionarse con el resto de colombianos, lo capacita para contribuir en la búsqueda de alternativas a los diversos problemas que cada día surgen en la cotidianidad?

¿Qué aspiramos los indígenas del material didáctico?

a. Con esta investigación no se trató de buscar errores en la misión que cumple un material didáctico en cualquier medio social más cuando es usado como estrategia de enseñanza en cualquier disciplina, más bien, en esta investigación, se trató de enunciar las dificultades que presenta un material didáctico elaborado por un sector social que es dueño de un marco cultural, de una idiosincrasia, de una identidad, una cosmovisión y racionalidad, pero que es utilizado por otras culturas con el fin de compartir conocimiento por medio de procesos y métodos civilizadores. Desde este punto de vista es como vamos a establecer unos planteamientos de cómo los materiales didácticos ajenos a las comunidades presentan serios problemas para nuestras sociedades indígenas, campesinas y sectores urbanos de clases marginadas. Se cree que los materiales di-

dácticos elaborados con contenidos sofisticados, con métodos avanzados y una proyección científica espectacular, no darán buenos resultados especialmente para las comunidades indígenas y campesinas puesto que se encuentran en forma no muy cordial con una cultura y una racionalidad diferentes.

Partiendo de lo anterior, para las comunidades indígenas los materiales didácticos presentan vacíos ya que, por un lado, no responden a sus expectativas ni están diseñadas para su propio ritmo con respecto al desarrollo del conocimiento. Con esto no se afirma que el desarrollo del conocimiento de las comunidades indígenas es más lento que la de los no-indígenas; tampoco se afirma lo contrario. Lo que se plantea es que las comunidades están en otro punto en relación con el tiempo y el espacio, manejan otras dimensiones del pensamiento, otras posibilidades de recursos y sistemas de acumulación de bienes y servicios; especialmente las comunidades indígenas manejan otros sistemas de comunicación como el idioma y los códigos culturales específicos. Aquí surge una pregunta: ¿Qué hacer si los materiales didácticos que existen presentan vacíos impresionantes para este tipo de grupos socioculturales?

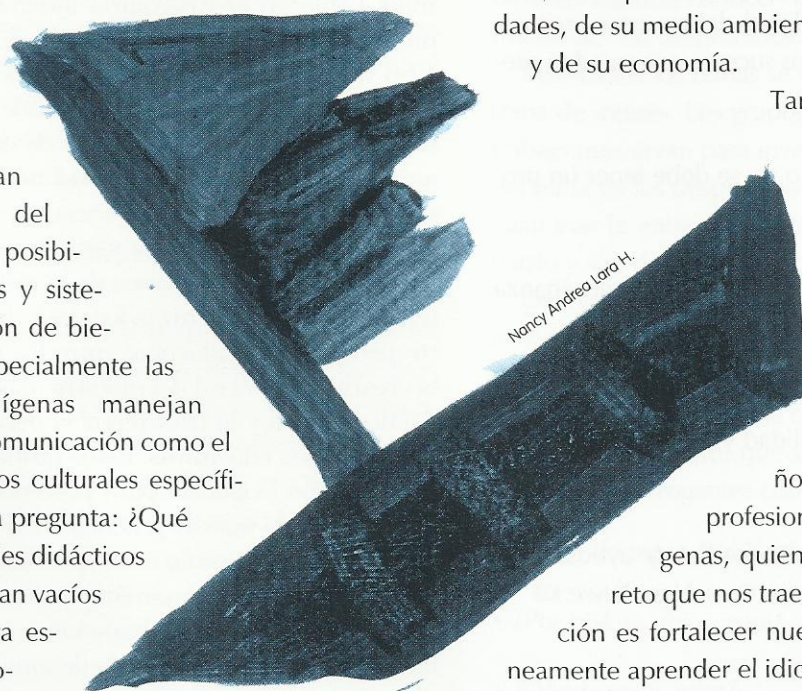
¿Nos debemos quedar marginados por los procesos metodológicos y pedagógicos y adquirir cada día un conocimiento técnico y científico? No... Se debe seguir adelante con la lucha por el acceso hacia el conocimiento, pero teniendo en cuenta principios legales. Tales principios son los que le otorga la OTI para las comunidades indígenas y que en Colombia se materializó en la Ley 21 del 4 de marzo de 1991, donde consagra que las comunidades indígenas tienen el derecho de hacer sus propias gestiones y a desarrollarse sólo en su propia lengua, usos y costumbres.

La Constitución Política de Colombia dice que todo proceso educativo debe ser propio, en otras palabras, el ejercicio de la didáctica por parte de los indígenas debe ser en la propia lengua, usos y costumbres; claro, esto no priva la

posibilidad y capacidad de ser bilingües e interculturales; pueden adquirir destrezas para moverse en esos dos mundos: el indígena y el no indígena. El problema es que si hoy no se garantiza lo referente a su cultura, lengua, cosmovisión y racionalidad, los procesos externos globalizantes presionarán para que Colombia aplique los procesos de enseñanza-aprendizaje en forma indiscriminada y ello viene siendo aplicado en los materiales didácticos que afectan el diario vivir Nasa. Por tal razón, en el Resguardo Indígena de Pitayó y en muchos Cabildos, hoy por hoy se está implementando un proceso de educación propio donde se está impulsando la elaboración de un material didáctico propio, acorde con las necesidades de la lengua, de sus usos, de su pensamiento, de sus costumbres, de sus autoridades, de su medio ambiente, desde su concepto de salud y de su economía.

También se está desarrollando la lectura y la escritura en lengua materna y en castellano, pero con apoyo de maestros bilingües. Esto, con el fin de adelantar el proceso de enseñanza en forma bilingüe e intercultural; el material didáctico ha ido saliendo del trabajo de los mismos niños, jóvenes y de los procesos de profesionalización con profesores indígenas, quienes se preparan para afrontar el reto que nos trae la modernidad. Nuestra aspiración es fortalecer nuestra lengua materna y simultáneamente aprender el idioma castellano y por qué no, un tercer idioma ya que los jóvenes Paeces aspiran llegar a las universidades y ser profesionales capaces de apoyar a sus comunidades sin avergonzarse de ser indígenas. Luego, un buen material didáctico es aquel que responde a las necesidades de la comunidad a la que pertenece el niño, aclarando que los problemas de cualquier material didáctico estarán a juicio de cada grupo social y del proceso de su modificación y mejoramiento.

b. Las guías utilizadas tradicionalmente por los profesores en la Educación Básica Primaria como material didáctico, están provocando un completo desarraigo de la cultura tradicional, entendiéndose por desarraigo perder el idioma propio y la tradición oral de mitos y leyendas que enriquecen y afirman la plena identidad cultural de las comunidades indígenas.



Diálogo del conocimiento

c. Los contenidos de las "guías de afuera" son cómplices de un proceso pacífico de exterminio cultural, pues los procesos aplicados a las guías son copias, en muchos casos, de sistemas externos y de pensamiento sometedores hacia sistemas aún colonizantes.

d. Una guía propia, ante todo, debe ser realizada en el idioma y cultura original partiendo siempre de su realidad. Toda información es necesaria para el niño, pero siempre se debe partir de su contexto real, pues allí están los elementos básicos que brindarán afianzamiento y fortalecimiento de su identidad cultural como de *ûus yaatyni*, algo parecido a su filosofía. Los conocimientos de afuera son válidos y en ningún momento se están desconociendo, pues los estudiantes salen a otra realidad deben estar preparados para afrontarla y no huir a los sucesos que puedan presentarse.

e. Una comunidad indígena o no se debe tener un proceso de educación propio.

f. Cada comunidad indígena debe tener una enseñanza de la lecto-escritura propia y adecuada.

g. Todo proceso educativo, en comunidades indígenas, debe propender por una estabilidad y revitalización de su lengua y su cultura.

h. Son urgentemente necesarios medios de ayudas educativas para el proceso de lectoescritura *Nasa Yuwe*. ■■

En la búsqueda de una educación que respete los valores propios, se plantea la etnoeducación como una alternativa para abordar, reconocer y recrear los proyectos de vida de las comunidades, para recuperar su acervo ancestral en una relación de par y de diálogo con otras culturas. En esta perspectiva se ubica el trabajo de investigación *El impacto del material didáctico bilingüe, búsqueda, alternativas y su aplicación*, que realizan los docentes del comité de etnoeducación de la Fundación Juan Tama en el Resguardo indígena de Pitayó en el municipio de Silvia, departamento del Cauca.

Su fuente vital está en la acción reflexiva sistemática e intencionada que se produce desde dentro para visibilizar la identidad como sinergia de desarrollo integral y autónomo, sin perder identidad como pueblo culturalmente diferenciado.

El documento identifica varias tensiones que considero centrales en los procesos de la institución escolar. La tensión entre las culturas locales y la globalización, entre pedagogía y didáctica, entre las ayudas educativas, la creatividad y el rol del maestro(a), entre el material didáctico propio y la transferencia del avance tecnológico en las ayudas educativas. Estos problemas quedan planteados como exigencia para posteriores investigaciones y desarrollo de nuevas prácticas.

Investigaciones como éstas que dimensionan su objeto de estudio desde la pragmática educativa, requieren conectores fuertes con elaboraciones teóricas que contribuyan a esclarecer un ideario de *interculturalidad* entendido como un proceso intencional, sistemático que, unidos a otros procesos pedagógicos y sociales está consagrado a formar individuos y colectividades para hacer resistencia a todos los prejuicios y a sus declaraciones sociales, a través de formas educativas y sociales, que deben tener voluntad política para su efectividad, donde existan diálogos respetuosos.

Es imprescindible pensar en propuestas de manera que la visión de la interculturalidad sea un elemento de diálogo entre las culturas donde se profundice el pluralismo cultural y democrático capaz de asumir la presencia de los diferentes grupos socioculturales legitimados, con la fuerza para conservar ciertas estructuras comunes con otros grupos, así como las suyas propias.

Por: *Fanny Milena Quiñones Rascos*.

Comisión Pedagógica Nacional de Comunidades Afrocolombianas

